

La percepción es un proceso integral estructuralmente organizado y los sentidos son muy selectivos y especializados (los murciélagos perciben lo que el hombre no puede; ciertas aves de rapiña perciben sólo olores pútridos...). Sin embargo, para lo subliminal se puede percibir la realidad sólo con atributos desconocidos del subconsciente. La investigación de “más de 150 artículos... (y) más de 200 trabajos científicos” no descubrió “pruebas fehacientes de que los mensajes subliminales influyan en la conducta” y, a pesar de ello, en Bolivia, aún se maneja la teoría de la propaganda subliminal.

## Sentidos percepciones y conocimiento



# El mito de lo subliminal “fabrica” realidades

Ronald Carrasco J.

Según las tesis de la Gestalt Psicología (sicología de la imagen) la percepción visual no es un proceso de asociación de elementos sueltos, sino un proceso integral estructuralmente organizado. Al respecto A.R. Luria en su obra *Sensación y percepción* sostiene que W. Koller –uno de los fundadores de esa tendencia– veía en este carácter integral del proceso, una propiedad general que ensambla la percepción visual con los procesos físicos, pues “cuando lanzamos una piedra sobre las aguas calmadas de una laguna, aparecen círculos regulares que se dispersan regularmente sin perder su forma. Esa misma estructura distingue a los campos magnéticos. Análoga organización estructural cabe observar en la percepción visual; tanto en las personas como en los animales”.

## Teoría de lo subliminal

La Teoría de lo Subliminal es una especulación sobre manchas sin asidero alguno en la práctica de la percepción visual y auditiva. Asimismo, lo subliminal se confunde con los fenómenos psicológicos denominados *apercepciones*, por ejemplo, una persona que está días sin comer podría leer en un letrero que dice “aliento” como “alimento”. Esto se explica por el hecho de que, entre los diversos órganos sensoriales, existe una interacción dialéctica que –en sus mutuas relaciones– puede determinar estas particulares formas de percepción visual.

Los fenómenos *aperceptivos* se explican en el marco de las relaciones que se establecen entre las sensaciones en un momento determinado de la vida de las personas. Así, en la lectura que hace el hombre hambriento, se ve que las sensaciones *interoceptivas* (ubicadas en los órganos internos de las paredes del estómago, el

intestino y otros) influyen las sensaciones *exteroceptivas* (ojo, oídos) para que se tenga una determinada ilusión óptica o auditiva.

Especular sobre lo subliminal sobre la base de que el subconsciente percibe lo que no perciben los sentidos, carece de fundamento y abre campo a la peregrina idea de que el hombre pudiera percibir la realidad a expensas de todos los sentidos, pero con atributos desconocidos del subconsciente. Que un hombre sediento en el desierto confunda *aperceptivamente* una piedra con un coco, no tiene nada que ver con lo subliminal.

## Análisis

Las sensaciones son la principal fuente de los conocimientos. Ellas, vinculan al hombre con el mundo exterior y son la condición principal para el desarrollo psíquico de la persona. Sin embargo, para la concepción idealista del mundo de Berkeley, los órganos de los sentidos no pueden recibir influencias del mundo exterior, ni proporcionan información a cerca de los procesos reales del medio circundante.

El proceso de percepción (desde los objetos más simples, con mayor razón los más complejos) tiene como mediación a los sentidos y a los conocimientos anteriores, es un proceso de acción dinámica sobre los objetos. En palabras de Luria “en el proceso de la percepción están siempre insertos los componentes motores en forma de palpatura del objeto y movimiento de los ojos que destacan los puntos de mayor alcance informativo... De ahí que lo más correcto de todo sea designar al proceso perceptivo como actividad perceptora (captadora) del sujeto”.

Los indicios perceptivos que son los rasgos esenciales que definen un objeto y permiten ubicarlo en una categoría determinada “en la percepción de objetos conocidos... se da muy de prisa, basta con que el hombre



asocie dos o tres indicios perceptivos...En los objetos desconocidos la percepción íntegra de los objetos surge, como resultado de una compleja labor analítico – sintética que mantiene unos rasgos distintivos y mantiene inhibidos otros”, agrega más adelante este autor:

## El conocimiento

Los conocimientos de formas geométricas, colores y otros; los conceptos abstractos y vivencias –en el proceso de formación del conocimiento– se convierten en indicios perceptivos, cumplen una función instrumental para el reconocimiento de los objetos. Como dice Luria “el proceso perceptivo se halla estrechamente relacionado con la activación de las pautas de la experiencia anterior, con el cotejo de la información que llega al sujeto y las representaciones anteriormente formadas, la comparación de los influjos actuales con las ideas de antaño cristalizadas y el desglose de los indicios perceptivos sustanciales, con la creación de hipótesis sobre el alcance supuesto de las informaciones recibidas, síntesis de los rasgos perceptibles en conjunto plenos –toma de decisión– sobre la categoría a que se refiere el objeto percibido”.

Si la hipótesis sobre el objeto coincide con la información recibida de éste, entonces surge el reconocimiento y así culmina el proceso de percepción del mismo.

Por otra parte el proceso de formación filogenético e histórico de los organismos de todas las especies, muestra que los sentidos son altamente selectivos y especializados. Así, por ejemplo, la retina del ojo humano percibe los influjos inferiores y superiores a una escala determinada de longitud de onda y número de oscilaciones por segundo. Los murciélagos perciben lo que los hombres no perciben; ciertas aves de rapiña perciben únicamente los olores pútridos, pues, en la

evolución de los organismos, surgieron aparatos especializados en la percepción de distintos tipos de movimientos de la materia (‘energías’ distintas) y, de hecho –como de forma acertada afirma Luria– no tenemos “energías específicas de los propios órganos de los sentidos, sino órganos específicos que reflejan objetivamente diversos tipos de energía”.

Todo este proceso perceptivo “como actividad captadora” –como dice Luria– no puede darse de manera directa en el subconsciente. Esto da pie a concluir que la teoría de lo subliminal se basa en interpretaciones subjetivas y torcidas de la percepción, en el mito de que fuerzas desconocidas influyen en la conducta de los perceptores. De hecho, no existen pruebas objetivas sobre las que puedan sustentar sus afirmaciones todos los que especulan al rededor de lo subliminal.

## Conclusión

La conclusión precedente la refuerzan Anthony Pratkanis y Elliot Aronson en su obra *La Era de la Propaganda. Uso y Abuso de la Persuasión*, donde confiesan que “durante los últimos años (acopiaron publicaciones)... sobre métodos subliminales, hasta reunir más de 150 artículos procedentes de los medios de comunicación y más de 200 trabajos científicos sobre el tema realizados en las universidades (un montón de papeles que alcanza 70 metros de altura). En ninguno de esos artículos y documentos se aprecian pruebas fehacientes de que los mensajes subliminales influyan en la conducta”.

Sin duda alguna, esta temática debería ser una llamada de atención, sobre todo en las unidades académicas universitarias que forman a los futuros comunicadores, porque es alarmante que en ellas, hasta ahora se maneje la teoría de la propaganda subliminal, apelando a criterios de sentido común y sin ningún asidero científico sobre el tema ■



“En el proceso de la percepción están siempre insertos los componentes motores en forma de palpatura del objeto y movimiento de los ojos que destacan los puntos de mayor alcance informativo... De ahí que lo más correcto de todo sea designar al proceso perceptivo como actividad perceptora del sujeto”.



# La mejor colección de música del recuerdo

## 95.7 f.m.

La Paz - Bolivia

¡¡Gente de radio... haciendo radio!!